

Otra novedad en el frente

Por: [Elsa Claro](#)

Globalización, 17 de octubre 2019

[CubaDebate](#) 16 October, 2019

Región: [EEUU](#), [Medio Oriente](#)

Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#), [Política](#)

*Extendido, pero incierto respiro, circula en las grandes capitales al saber que Rusia envió efectivos hacia el norte de **Siria**, con una clara misión: evitar un choque entre el ejército regular turco y el sirio.*

Este último acudió al llamado de los grupos kurdos que con anterioridad combatieron al Estado Islámico con apoyo estadounidense, pero se vieron solos con la abrupta decisión de Donald Trump, de poner fin a aquella colaboración, negándole suministros a esas fuerzas y sacando [alrededor de mil soldados norteamericanos radicados en la zona](#), donde durante varios años predominó una organización local de la etnia montañesa a la cual tanto teme Recep Tayyip Erdoğan.

La cautela militar emprendida por Moscú estuvo asociada a un intercambio telefónico entre Vladimir Putin con su homólogo turco, así como el anuncio de un próximo encuentro personal entre ambos. Esos avances sugieren emergencia de arreglo para un asunto de posibles derivaciones catastróficas en su transcurso. En concreto, el patrullaje ruso implica una interposición entre paramilitares al servicio de Ankara, junto con la tropa oficial turca, y, del lado opuesto, las fuerzas del Ejército Árabe Sirio, movilizadas para darle ayuda a los kurdo-sirios de la zona, quienes pidieron la ayuda de Damasco ante la orfandad en que les dejó Estados Unidos, pese a promesas olvidadas por Washington.

Los trascendidos iniciales del diálogo Putin-Erdoğan, hacen suponer que se reconduce hacia negociaciones antes suscritas que deben tener un momento clave en Ginebra -con participación de la ONU- al finalizar octubre. Existe, como base, el acuerdo pre pactado entre Irán, Rusia y la propia Turquía buscando adelantar arreglos y evitar confrontaciones como la emprendida con la ofensiva turca el recién pasado día 14. Aun así, los sucesos bien pudieran no andar por la senda lógica y deseable.

El enviado especial del Kremlin para Siria, Alexander Lavrentiev, aseguró que evitarán cualquier choque entre Ankara y la nación árabe. La rapidez y organicidad operativa justifican el prestigio ganado por Rusia a través del éxito conjunto de las fuerzas armadas de Bashar al Asad, y la oportuna y eficiente contribución que le añadieran desde el 2015, para batir a los terroristas que ocuparon parte de Irak y casi todo el territorio sirio.

La ofensiva turca sobre zonas al norte de Siria provocó sospechas sobre un eventual pacto oculto entre Washington Ankara aunque ambos lo nieguen y aparezcan enfrentados. De la administración Trump vale esperar cualquier dislate y Turquía, en realidad, nunca ocultó su malquerencia sobre las milicias kurdas. La simultaneidad del retiro de tropas

norteamericanas y el suspensión de pertrechos a la etnia siria que fueran ¿sus protegidos?, no son asuntos fáciles de asociar con la casualidad.

El gobierno turco insiste en controlar una franja de unos 30 kilómetros al interior de la frontera con Siria con el doble propósito de aumentar su seguridad y, según hiciera público, buscando reasentar a entre 2 y 3 millones de refugiados que huyeron de sus asentamientos naturales por el avance del Estado Islámico. Europa, por ese motivo inundada de personas en busca de cobijo, ofreció asistencia material a Turquía para frenar las masas de emigrantes en fuga.

[El temor de Erdogan hacia los kurdos](#) se origina en una vieja batalla soberanista de ese conglomerado humano que tiene en Turquía el mayor de todos sus asentamientos en el Medio Oriente. Los kurdos-sirios combatieron exitosamente al Califato, aunque el presidente Trump se auto adjudique el éxito alcanzado por quienes ahora abandona, añadiendo a su embustero ego, el criterio de que fue EE.UU. quien derrocó a los terroristas en los emplazamientos usurpados a Irak y Siria.

No es la exuberante imaginación de un megalómano desde el trono del mundo, sino otro modo de tergiversar los hechos y negarle méritos a quienes les pertenece. En su ayuda están los mayores repetidores de sus falsedades. ¿Recuerdan cómo los grandes medios informativos insistían en la “matanzas de civiles” durante el avance del Ejército Árabe Sirio? Ni a los sádicos terroristas culparon tanto como a quienes tenían todo el derecho de defender su suelo. En este momento, esos difusores de calumnias están desconcertados ante la doblez y ficción de tales “salvadores”.

Pero el mandatario estadounidense no solo juega con ideas y palabras, sino usa amenazas de la peor especie. Con cierto victimismo que mal le queda, Trump amenaza con trasladar “hasta las malditas fronteras de Europa” a los mercenarios y aventureros de baja ley originarios del Viejo Continente, señalando, en particular, a Francia y Alemania. La exigua moralidad de la Casa Blanca evidencia propaganda antes que propósitos válidos con ese modo de encarar una situación nada trivial.

El mandatario estadounidense puso en marcha lo que mejor sabe hacer: aumento de aranceles y sanciones contra funcionarios y entidades turcas. La variedad de agredidos por Trump está adquiriendo proporciones aberrantes y hace difícil distinguir a quienes considera amigos reales o a cuáles ubica en plano apócrifo.

Desconfianza y discrepancias no se limitan a sus aliados sino anda dentro, en la alta jerarquía castrense norteamericana y otros sectores domésticos no concordantes con Trump. Consideran atroz deshacerse tan fácil de cófrades útiles, convirtiendo en increíbles otras alianzas en el futuro, máxime cuando hizo coincidir el repliegue en Siria con el envío de 3 000 soldados hacia Arabia Saudí, destinados a “defenderse” de Irán.

Pocos países concuerdan con esta política que ignora criterios como el de soberanía y violación de derechos territoriales, algo violentado por EE.U. y por todos cuantos le asistieron en la hipotética batalla contra el Estado Islámico, (con mayor exactitud parecía una guerra contra el gobierno sirio y no contra el sanguinario califato), hasta tanto Rusia aportó su decisiva ayuda, con anuencia de Damasco, es decir, respetando reglas básicas de entendimiento entre naciones.

A partir de ese principio, el jefe del estado ruso, Vladimir Putin, llamó a que todos los

agentes externos no autorizados, abandonen Siria. En tanto, la ofensiva turca sobre el noroeste, está siendo rechazada por organismos internacionales y naciones del área, pues impide el normal progreso de la reconstrucción posbélica y mina la solidez de una paz, apenas alcanzada tras más de ocho años de guerra.

Las unidades armadas kurdas (PYD), estuvieron combatiendo al DAESH por convicciones propias, y, al mismo tiempo, creyendo en las ofertas de independencia prometidas por Estados Unidos, para crearles un estado propio, parecido al que se estableció en el norte de Irak, donde radican kurdos iraquíes a quienes se les permitió crear el Gobierno Regional del Kurdistán, un experimento aún pendiente de expresar su status definitivo.

El reciente pacto entre kurdo-sirios y el gobierno central sirio destinado a detener la ofensiva turca, tuvo desde sus primeras horas un efecto neutralizante, pues lograron tomar el control de aldeas y localidades estratégicas para las comunicaciones y los abastecimientos. El asunto estriba en mantener esas posiciones, enfrentando al ejército turco, asistido por paramilitares que desde el inicio de esta guerra, aspiran a hacerse con el poder en ese país.

La pluralidad de aspectos a tener en cuenta, llevaron a que Moscú hiciera advertencias para trazar límites al punto de no retorno, capaces de lastimar las negociaciones patrocinadas por la propia Rusia, Irán y Turquía, convertida en juez y parte por azar de las actuales circunstancias. Turquía decidió invadir la auto-proclamada Federación Democrática del Norte de Siria para “erradicar la presencia del Estado Islámico, la del PKK y reubicar a los refugiados”.

Como existe el peligro de un enfrentamiento entre los ejércitos turco y sirio, Dimitri Peskov, portavoz del gobierno ruso, estimó que sería preferible ni siquiera pensar en esa mala contingencia. Es de suponer que para impedir semejante desenlace, Moscú decidió mediar, con el visto bueno de la administración de Al Asad.

Al concluir estos juicios, circulaban noticias sobre el envío del vicepresidente Mike Pence y el secretario de estado Mike Pompeo, a negociaciones en Turquía desde donde Erdogan advirtió que no se iba a reunir con ellos y solo aceptaba hacerlo con Donald Trump. Una misión diplomática antecedida por castigos económicos y políticos, no tiene cara de buena estrategia si se desean resultados en concordancia con lo requerido por todas las partes, pero eso es lo que hay.

Elsa Claro

La fuente original de este artículo es [CubaDebate](#)
Derechos de autor © [Elsa Claro](#), [CubaDebate](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Elsa Claro](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not

modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca